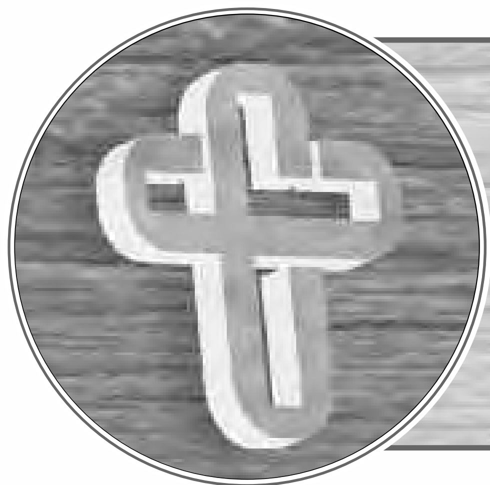


LECCIÓN 2 JÓVENES

9 de octubre de 2010

Se cierra la puerta. Se abren los libros

El relato bíblico: Génesis 7: 6-23.
Comentario: *El conflicto de los siglos*, capítulo 29.
Texto clave: Génesis 7: 23.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

La lección de esta semana hace que los alumnos se vean obligados a pensar en la aleccionadora realidad de un juicio. A decir verdad, Dios está realizando la obra del juicio en el presente y los adventistas nos referimos a esta fase como el juicio investigador que se producirá antes del regreso de Cristo y en el que todos tendremos que rendir cuentas ante Dios. Elena G. de White escribió lo siguiente en relación con este juicio: «La obra de cada uno pasa bajo la mirada de Dios, y es registrada e imputada ya como señal de fidelidad ya de infidelidad» (*El conflicto de los siglos*, p. 473). A lo largo de toda la Biblia, el tema de la rendición de cuentas surge una y otra vez en términos directos y claros. Aun la imagen de un libro abierto transmite la atmósfera del momento del juicio que resulta de este juicio investigador. Malaquías escribió: «Los que temían al Señor hablaron entre sí, y él los escuchó y les prestó atención. Entonces se escribió en su presencia un libro de memorias de aquellos que temen al Señor y honran su nombre» (Malaquías 3: 16). El mundo actual se muestra reticente a escuchar y aceptar esta verdad, pero sin embargo, en todo el mundo se escucha el clamor de los mensajes de los tres ángeles, el primero de los cuales dice: «Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio» (Apocalipsis 14: 7).

Una de las tareas de esta lección será recordarles a los alumnos que Dios declarará inocente a todo aquel que confiese sus pecados y reclame los méritos de la sangre de Cristo sobre su vida. Esa persona será perdonada y redimida. Quedará restaurada y será declarada justa a los ojos del cielo. Los alumnos necesitan recibir el desafío que les presenta la verdad bíblica que sostiene que ahora es el momento del juicio y que deben tomar hoy mismo la decisión de seguir a Cristo. La historia de Noé es un ejemplo perfecto de esto, dado que los antediluvianos debían tomar la decisión de ingresar al arca antes de que llegara el diluvio. A los jóvenes, y también al resto del mundo bien podría parecerles que las decisiones relacionadas con la posibilidad de aceptar y seguir a Cristo pueden esperar para más adelante. Esta actitud suele ser muy común, y es tan antigua como el mundo, pero es una actitud necia. Esta semana marca un momento crucial en el que los maestros pueden instar a los jóvenes a que con confianza pero con seriedad enfrenten la verdad del juicio investigador.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Descubran la realidad y las recompensas relacionadas con la verdad del juicio investigador. (*Saber)*
- Entiendan la necesidad de vivir cada día con el conocimiento de que los libros del cielo están abiertos. *(Sentir)*
- Tomen la decisión en el día de hoy de permanecer fieles y de ser leales a la conducción y el señorío divino en sus vidas. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- El juicio
- El ministerio de Cristo en el santuario celestial
- La salvación

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección de esta semana. Después que la hayan completado, analicen juntos las respuestas que dieron.*

La actividad de la sección *¿Qué opinas?* requiere escoger las palabras claves que tienen que ver con el mensaje del juicio de Dios a todos los que han vivido. A medida que comparten las palabras que les resultan significativas, invítelos a compartir las palabras que no les resultan familiares. Los alumnos podrían ayudarse unos a otros en caso de que algunos de ellos tengan respuestas que difieran entre sí. Es probable que muchos respondan a palabras tales como «perdón» o «garantía» dado que estas palabras son más comunes. Sin embargo, trate de averiguar qué es lo que saben de otras palabras de las que tal vez no dominen su significado.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

A mediados del siglo XVI, los anabaptistas fueron perseguidos severamente tanto en Alemania como en los Países

Bajos. Hans Smit y Hendrick Adams se habían reunido en una casa que estaba cerca de la frontera entre Alemania y Holanda para estudiar la Biblia y orar. De pronto, toda la casa fue rodeada y, acto seguido, fueron arrestados y llevados a juicio, donde se los sentenció a prisión. El concejal Aix-la-Chapelle buscó insistentemente y por todos los medios que estos dos hombres recibieran la pena capital por hablar en contra de «la iglesia». Ambos fueron torturados y llevados una y otra vez a la sala de juicio, exigiéndoseles que se retractaran de sus creencias. Si bien las autoridades detestaban a los anabaptistas y tenían deseos de ejecutarlos, les convenía más hacer que estos líderes se retractaran y pusieran fin al reavivamiento. Pero Hans y Hendrick se mantuvieron firmes toda vez que se los obligó a dar respuesta a cuestiones relacionadas con su fe. El vengativo concejal finalmente expresó a los gritos su veredicto al decir: «¡Sáquenlos de aquí, sáquenlos de aquí, a la muerte y el fuego […], ya ningún perdón debería ofrecérseles!». Está claro que Aix-la-Chapelle estaba fuera de control. Hendrick Adams lo miró directamente a los ojos y profetizó con calma: «Usted no estará vivo para presenciar mi muerte». Hans Smit iba entonando himnos mientras lo llevaban por las callejuelas hacia el lugar de la condena, donde los líderes de la iglesia, sedientos de sangre, pusieron fin a su vida quemándolo en la hoguera. Sin embargo, quedó claro a todos los presentes ese día que este hombre respondía a un juez diferente y a un juzgado mucho más excelso. Tres días después, Hendrick Adams fue llevado a la hoguera con el mismo entusiasmo valiente de su predecesor, donde también fue ejecutado. No obstante, el concejal que con tanto ahínco había procurado condenar a estos dos hombres fue atacado por una grave enfermedad poco después de pronunciar la sentencia de muerte. En sus últimos momentos, confesó que había pecado y que sabía que sería juzgado por Dios por su conducta cruel y sanguinaria. El concejal falleció antes de que Hendrick Adams fuera llevado a la hoguera para ser ejecutado, cumpliéndose así el mensaje que Adams le había dado tres días antes de su muerte.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

A lo largo de la historia han habido muchos momentos tristes en los que hubo seres humanos que se pusieron en lugar de Dios y se dedicaron a juzgar y sentenciar, condenando a otras personas a la muerte. Solo Dios es el verdadero Juez, y sus juicios no solo son justos sino misericordiosos.

Si bien la humanidad puede pretender que tiene la capacidad de aplicar penas y castigos con veracidad y justicia, hay en realidad un solo Juez, y él ha declarado que los libros están abiertos. Al reflexionar en la historia de Noé y el diluvio, considere el maravilloso mensaje y la oportunidad de salvación que se ofrece gratuitamente a todas las personas. El mismo mensaje aleccionador de juicio y salvación se da en el presente. ¿Cómo ha de responder la gente? ¿Será acaso como en los días de Noé, donde solo unos pocos prestaron atención?

Lecciones del relato para los maestros

Lee cada palabra y frase con atención y *subraya* las partes que tú crees son esenciales para entender el relato.

Al leer esta historia, ¿qué situaciones o hechos encuentras en el relato del diluvio que se relacionan de alguna manera con la experiencia de los seres humanos que les toca vivir en el tiempo del fin?

Lee Mateo 24: 39 y fíjate cómo el relato del diluvio es comparado con las escenas del juicio al final de los tiempos. ¿De qué manera este relato representa una ilustración perfecta de la escena del juicio? ¿En qué sentido podría ser diferente?

Lee Daniel 7: 1-10 y fíjate especialmente en la escena del juicio de los versículos 9 y 10. ¿Cuál es la conexión entre el juicio que se produjo en los tiempos de Noé y el juicio que se está llevando a cabo en el presente?

En Mateo 25 se relatan tres parábolas diferentes que describen la escena del juicio en el fin de los tiempos. ¿Cómo es que tan pocos respondieron al mensaje que predicó Noé durante 120 años? ¿Qué podría ser diferente en relación con «el fin» que enfrenta la humanidad del presente y «el fin» que se produjo en la época de Noé y los antediluvianos hace ya tanto tiempo?

Para el momento en que se cerró la puerta y llegaron las aguas del diluvio, ya todos habían decidido cuál sería su actitud y su decisión frente a la invitación que Dios les había hecho: seguirían creyendo en sus propios méritos, o seguirían a Noé, quien «halló gracia ante los ojos de Jehová». ¿Cuándo se lleva a cabo el juicio? ¿En qué se relacionan el día de la expiación y el santuario celestial con el mensaje de los últimos días para este mundo? Lea el capítulo 29 de *El conflicto de los siglos* donde este tema es explicado en detalle.

¿Basado en qué pueden los creyentes de la actualidad tener confianza de que Dios los declara inocentes?

¿Qué otros relatos o acontecimientos de las Escrituras te recuerdan las escenas del juicio que se describen en la lección de esta semana?

Otras preguntas para los maestros:

Realice una encuesta en su clase sobre la actitud que tienen las personas ante la idea de un juicio. ¿Cuáles son los sentimientos de la gente de hoy en relación con la posibilidad de tener que dar cuentas a Dios sobre las verdades que él ha revelado?

¿Cómo cree usted que será recibido el mensaje para estos últimos días de la historia de la tierra, según se presenta en Apocalipsis 14: 7?

Use los siguientes pasajes bíblicos que también se relacionan con el tema de esta semana:

1 Reyes 18; Génesis 6; 11; Jeremías 36; Éxodo 5: 2.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

La lección de esta semana tiene un par de enfoques diferentes que pueden ayudarnos a analizar el tema del juicio.



Consejos para una enseñanza óptima

Menos es más

Cuando se requiere más, menos es más. En lo que respecta a temas tales como el juicio, donde se necesita recibir tanta información para «captar» el tema, es importante que entendamos lo que es posible lograr en una Escuela Sabática y lo que no. Asimismo, si usted logra identificar de manera efectiva lo que le resulta posible lograr, tendrá entonces una plataforma que le permitirá estudiar con más profundidad y mayor interacción con sus alumnos, más allá de la clase. Cada libro sobre el ministerio joven que se publica en la actualidad señala que el tiempo invertido con sus alumnos, ya sea en un grupo pequeño o en una actividad social o centrada en el servicio, incrementa nuestra capacidad de enseñar. Es probable que en un tema como el del santuario o el juicio usted pueda aprovechar la oportunidad de estudiar con más detenimiento y de manera más efectiva el tema si dice: «Si quieren analizar este tema con más detalles, les ofrezco que nos reunamos en mi casa […]». Vea entonces qué sucede.

LO BÁSICO

(1) Está el enfoque personal, que invita a que cada alumno sea responsable ante Dios con una actitud genuina y positiva ante la posibilidad del juicio. (2) Está también el enfoque general al tema del juicio, que busca analizarlo desde una perspectiva profética del «juicio investigador» profetizado en Daniel y según se refleja en la doctrina del santuario.

La perspectiva personal:

A lo largo de las Escrituras hay muchos pasajes que afirman que tenemos que dar cuentas a Dios de forma personal respecto a nuestra decisión de arrepentirnos y recibir la provisión que él ha hecho, o confiar en nuestros propios caminos. Como resultado, en las Escrituras suelen haber tres clases de personas, según se describe en el libro *Creencias de los adventistas del séptimo día*:

«Los seres humanos pertenecen a una de tres clases: (1) Los malvados, que rechazan la autoridad de Dios; (2) los creyentes genuinos, que confiando en los méritos de Cristo por la fe viven en obediencia a la Ley de Dios; y (3) los que parecen creyentes genuinos pero no lo son» (p. 363). Existen varias parábolas (Mateo 6: 25; 7: 23; 13; 20 y especialmente el capítulo 25) que describen una escena del juicio donde los individuos tienen que enfrentar los resultados de sus propias elecciones.

La perspectiva del juicio investigador:

El mensaje del santuario no es simplemente algo que se le ocurrió a Dios después del éxodo. Este representa una descripción terrenal de una realidad celestial. El ministerio y el mensaje del santuario captan el plan de salvación de Dios, que incluye una obra de juicio. Este tema llevará más tiempo que el que puede dedicársele en una sola clase de Escuela Sabática. Se sugiere hacer uso del libro *El conflicto de los siglos* como el recurso clave para la enseñanza de este tema. Puede que usted crea conveniente dividir el tema en tres partes, reflejando el bosquejo que se presenta en el libro *Creencias de los adventistas del séptimo día*:

«Los acontecimientos que sucedían durante el día de la expiación ilustran las tres ases del juicio final de Dios. Son (1) el “juicio premilenario” (o “juicio investigador”), es decir, el juicio anterior al advenimiento de Cristo; (2) el “juicio milenario”; y (3) el “juicio ejecutivo”, que se produce al fin del milenio» (p. 353).

Quizá una de las declaraciones de mayor énfasis que ofrece Elena G. de White sobre la relevancia de la idea del juicio y el día de la expiación se encuentra en *El conflicto de los siglos*, precisamente donde dice:

«En el rito típico, solo aquellos que se habían presentado ante Dios arrepintiéndose y confesando sus pecados, y cuyas iniquidades eran llevadas al santuario por medio de la sangre del holocausto, tenían participación en el servicio del

Enseñando…

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección **Puntos de vista** transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúnteles qué relación ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección **Explica la historia**.
- **Puntos de impacto.** Señale a sus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Pídales que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puede asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que los lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cuál es el más relevante de todos.

día de la expiación. Así en el gran día de la expiación final y del juicio, los únicos casos que se consideran son los de quienes hayan profesado ser hijos de Dios. El juicio de los impíos es una obra distinta y se verificará en fecha posterior. "Es tiempo de que el juicio comience en la casa de Dios: y si primero comienza por nosotros, ¿qué será el fin de aquellos que no obedecen al Evangelio?" (1 Pedro 4: 17)» (p. 472).

El punto importante que tenemos que enfatizar es que durante el juicio investigador (desde 1844 hasta el tiempo cuando venga Cristo), los que estén vivos tienen que prestar atención a su elección a fin de ser cubiertos por la gracia de Dios. De lo contrario, quedan librados a su suerte y tienen que enfrentar el juicio divino por sí solos.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Invite a los alumnos a que respondan la siguiente pregunta: «¿Qué es más fácil de hacer: confeccionar un listado de las cosas buenas que has hecho este año, o una lista de las cosas malas que has hecho?» Los alumnos pueden trazar una línea en el centro de una hoja de papel, de manera que queden dos columnas donde puedan comenzar a hacer sus listas. Pídales que hagan solo una marca cuando recuerden acciones y hechos que ellos creen que fueron buenos o malos (podría ser un círculo «O» para las acciones buenas y una cruz «X» para las acciones malas) de manera de proteger la privacidad de la información que recuerden. En el día de la expiación (que, recordemos, representa el juicio), todo aquel que deseaba ser perdonado colocaba las manos sobre el cordero, simbolizando así que sus pecados eran traspasados al cordero. Este era un acto de confesión y arrepentimiento.

A continuación, en grupos de dos o de tres, invite a los alumnos a que hagan otra lista en la que mencionen todas las cosas que hizo Cristo que fueron consideradas «hechos justos» de obediencia a Dios. Haga que los alumnos compartan y mencionen en voz alta lo que han escrito. El tema clave del juicio es: ¿Queremos cada uno de nosotros responder por nuestras propias obras (sean estas buenas o malas), o queremos que Dios nos juzgue sobre la base de la justicia de Cristo?

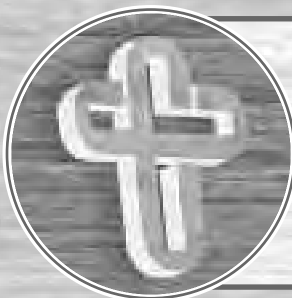
Usted puede hacer que los alumnos coloquen sus papeles doblados sobre la mesa o el escritorio y que los cubran luego con las páginas donde figuran las obras de Cristo, como un símbolo del pronunciamiento que hace Dios sobre su redención.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

En estos días que vivimos es necesario que nuestros jóvenes reciban un mensaje que los motive y los lleve a la reflexión, no como resultado de la culpa o el miedo, sino debido a la verdad clara y acuciante de que estamos viviendo la hora del juicio divino. Es por medio de nuestra esperanza en la justicia de Cristo que podemos enfrentar con valor cada día, sabiendo que cuando Dios observa la lista de nuestros actos malos, escribe junto a ellos la palabra «PERDONADO». Cada año, desde el tiempo en que el pueblo de Israel se encontraba en el desierto y hasta los días de Cristo en esta tierra, el día de la expiación fomentaba un sentido de asombro en Israel. Era el momento de mirar de frente los pecados cometidos y de hacer algo al respecto. Ya no importaba si uno estaba ocupado, si tenía otros compromisos que cumplir, cosas que estudiar o trabajo que realizar. Nada era de mayor importancia que el arrepentimiento. Esta palabra no suele usarse muy a menudo en la actualidad, pero es un término que significa «cambiar de parecer de tal manera que las acciones que emprendamos así lo muestren». Usted podría decir algo como esto a sus alumnos: Si hay algo que deseo más que cualquier otra cosa, es que todos ustedes tomen la decisión de aceptar el perdón de Dios, para que él pueda escribir sus nombres en el árbol de la vida. Esto no ocurre simplemente porque así lo quieran, sino que tienen que elegirlo de manera deliberada. Observen su vida, sus pecados, y las cosas que quieren que cambien en lo más íntimo de su corazón. Acepten y confiesen que la lista de acciones que poseen no es lo suficientemente buena como para cubrirlos en la hora del juicio. Apóyense por completo en la obra que Cristo ha hecho por ustedes. Reclamen la verdad que él enseña en su Palabra de que han sido declarados inocentes.

Este es el mensaje básico que Dios ha dado a su iglesia para que esta lo declare, como lo expresa Apocalipsis 14: 7: «Ha llegado la hora de su juicio». Este acontecimiento puede ser algo bueno o puede resultar en un momento de mucha tristeza y dolor. Pero la diferencia entre uno y otro depende plenamente de la elección que tomemos cada uno de nosotros: o confiamos en nuestros propios méritos, o confesamos nuestros pecados y tomamos la decisión de depender de la justicia perfecta de Cristo.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto de los siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El conflicto de los siglos*, capítulo 29.